CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº **7245 7246**
Cine **GAUMONT**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **nucleosocios@argentina.com**

Buenos Aires, martes 2 de marzo de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

LOCO CORAZÓN

(*Crazy Heart,* Estados Unidos-2009)

Dirección: SCOTT COOPER. *Argumento:* sobre una novela de Thomas Cobb. *Guión*: Scott Cooper. *Diseño del film*: Waldemar Kalinowski. *Fotografía*: Barry Markowitz. *Música original*: Stephen Bruton,T-Bone Burnett. *Asistente de dirección:* Sarah Lemon, Chemen Ochoa, Marcia Woske. *Montaje*: John Axelrad. *Diseño de Sonido:* Paula Fairfield. *Dirección de arte*: Ben Zeller. *Decorados*: Carla Curry. *Vestuario*: Doug Hall. *Elenco:* Jeff Bridges (Bad Blake), James Keane (Manager), Anna Felix, Paul Herman (Jack Greene), Tom Bower (Bill Wilson), Ryan Bingham (Tony), Beth Grant (Jo Ann), Dick Dial (Wesley Barnes), Maggie Gyllenhaal (Jean Craddock), Debrianna Mansini (Ann), Jerry Handy (Cowboy), Jack Nation (Buddy), Ryil Adamson (Ralphie), J. Michael Oliva (Bear), David Manzanares (Nick), Chad Brummett, José Marquez, LeAnne Lynch (enfermera), William Marquez (doctor), Robert Duvall (Wayne), Richard W. Gallegos (Jesús / Juan), Brian Gleason (Steven Reynolds), Harry Zinn (barman), Josh Berry (seguridad), William Sterchi (Pat), Colin Farrell (Tommy Sweet), Chris Bentley, Steven Ray Byrd (Tommy de seguridad), Chad DeGroot, J. Nathan Simmons. *Producción:* T-Bone Burnett, Judy Cairo, Rob Carliner, Scott Cooper, Robert Duvall. Producción ejecutiva: Eric Brenner, Jeff Bridges, Michael A. Simpson. *Productoras:* Butcher's Run Films, Informant Media. *Duración original*: 112’.

Este film se exhibe por gentileza de Fox Searchlight Pictures

El Film

Al igual que una ingeniosa y tierna canción de música country, compuesta a partes iguales con pasión, humor y problemas, **Loco corazón** es el retrato de un hombre que ha vivido su vida de modo duro, rápido e imprudente, pero que sigue buscando la salvación del amor cuando su corazón recibe lo que parece ser una última oportunidad de redimirse.
El guionista, productor y director Scott Cooper, él mismo un sureño, metido en los entresijos de leyendas y agridulces temas de la música country, siempre vio al enorme personaje principal de Bad Blake en **Loco corazón**, como a un espejo de los héroes del country que creció idolatrando, a pesar de sus vidas amorosas locamente imprevisibles y de las batallas contra sus oscuros impulsos. Bad, puede que pase por una “mala” (bad) situación, puede que sea tan terco, irresponsable, intoxicado y ridículo como se puede ser, pero al mismo tiempo es un narrador de historias dotado, un romántico empedernido, un alma en necesidad, y un hombre que al final se pone a prueba, en el deseo de encontrar la redención cuando todo parece perdido.
Cooper era más conocido como actor y aparece en la película 2010, **Get Low** con Robert Duvall, cuando se encontró por primera vez con Bad Blake de la novela de Thomas Cobb, *Corazón rebelde*. Había estado durante algún tiempo a la caza de un proyecto con tema de música country crudo y realista para escribir un guión y dirigir una película. La novela había sido aclamada por la crítica; el New York Times Review había dicho, “el ambiente resuena tanto como una guitarra de cuerdas de acero y la trama avanza sin saltarse ni un compás”, y la estrella y novelista country, además de político, Kinki Friedman escribió, “Los personajes han sido sacados pulcramente de América, el oeste de carreteras, las salas de baile, y los garitos para beber cerveza, el ocasional gran concierto… y las interminables, eternas habitaciones de hotel, tan cercanas y familiares para cualquier cantante country… Bad Blake es un hombre que no olvidarás fácilmente”.
El personaje, ciertamente, está lleno de potencialidad, pero cuando se sentó a escribir, Cooper se enfrentó con la tarea de convertir la mezcla de humor y pena de Bad Blake en algo

que pareciera resonante y cómico en la pantalla, que pudiera ser muy divertido y sincero y que pudiera iluminar a partes iguales la absoluta exuberancia de su talento musical y la trampa de sus demonios, de la que es difícil escapar. En cierto modo, a Cooper todo le llegó de forma natural: “Yo crecí con este tipo de música, viviendo el mismo tipo de mundo en el que vive Bad Blake. Y, siendo un actor, yo comprendía la naturaleza de una historia basada en la interpretación. Me parecía que si no podía realizar esto, habiendo crecido en el sur, metido en el rock country, trabajando de actor, lo tenía crudo”, dice riendo.

Cooper dejó que el personaje y las divertidas ironías de su casi famosa vida, penosamente sobrellevada, indicaran el camino. “Lo que de verdad deseaba captar era la mezcla de humor y de patetismo de la vida de Bad, e inyectarle algo de ligereza”, explica el director. “Bad es un perro viejo que no sabe si le quedan nuevos trucos, un hombre que siempre pasará por picos y valles, pero su historia se dirige, a pesar de todo, hacia la redención”. La necesidad de cambiar se ve espoleada en Bad por uno de los romances más dulces con el que se haya encontrado, y aquí también, Cooper deseaba evocar todas las verdaderas y duras contradicciones de las relaciones, el calor y la electricidad que hacen de esos primeros momentos de amor algo tan emocionante y la manera en que todavía podemos encontrarnos a nosotros mismos haciendo daño a aquéllos que más nos importan. Independientemente de lo fuerte que puedan ser los sentimientos.

Bad Blake (Jeff Bridges) es un cantante de música country destrozado y con una dura vida que ha pasado por demasiados matrimonios, demasiados años en la carretera y en demasiadas ocasiones demasiada bebida. Sin embargo, Bad no puede evitar buscar la salvación con la ayuda de Jean (Maggie Gyllenhal), una periodista que descubre al verdadero hombre detrás del músico. Mientras lucha en el camino de su redención, Bad aprende por las malas lo dura que puede ser la vida en el corazón loco de un hombre. A la edad de cincuenta y siete años, Bad sigue viviendo su vida en la carretera, tocando añejos éxitos, números uno en garitos y salas de bolos de tercera categoría para públicos mayores, tan borrachos y tiernos como él, mientras su efímera fama se desliza cada vez más hacia la oscuridad. A lo más que puede aspirar estos días es a ser telonero de un gran concierto de su joven protegido Tommy Sweet, que ha aprendido todo lo que sabe de Bad, sólo que Tommy, a diferencia de Bad, se las ha arreglado para convertirse en rico y famoso. Una cosa lleva a la otra, de modo que una noche en Santa Fe, Bad conoce a una periodista local, Jean Craddock y se derrite por ella más de lo habitual, Bad no le promete nada a Jean y, como madre soltera y con muchas cosas que lamentar, ésta sabe que sería una tonta si se lo creyera. Sin embargo, siguen lanzándose el uno en los brazos del otro. Pero, ¿Puede Bad, que apenas puede mantener su propia cabeza de mala manera ante los problemas, realmente hacerse cargo de otra persona? Su intento se convierte en un retrato valiente y divertido de un hombre que afronta y acepta sus propias limitaciones, completamente humanas, ante la última oportunidad de un dulce atisbo de redención.

Cuando el guión llegó al final, Cooper se dirigió a otro actor y realizador sureño que durante mucho tiempo había sido su mentor, Robert Duvall, quién el mismo había ganado un Oscar interpretando a un cantante country pobre en el adorado clásico de Horton Foote, Gracias y favores. La respuesta de Duvall lo cambió todo. “Cuando le envías un guión a Robert Duvall y te dice ‘Sí’, ya es casi como todo lo que podrías haber soñado”, dice pensativamente Cooper. Sin embargo, fue algo mucho más que una relación lo que selló el trato. La visión sin fisuras de un hombre intentando seguir a su indómito, hambriento corazón, que mostraba el guión y su característico sabor sureño tenía exactamente la misma orientación que la compañía de producciones de Duvall, Butcher’s Run.

“Duvall y yo siempre nos hemos sentido atraídos por dramas de personajes”, explica el productor Rob Carliner, el socio de Duvall en la compañía de producciones Butcher’s Run. “Pero no encontramos muy a menudo guiones que retraten los personajes de un modo tan honesto y auténtico como **Loco corazón**. Es una historia que tendrá resonancias para un montón de gente debido a que trata acerca de un verdadero artista americano que tiene asuntos con las mujeres y el alcohol, pero que a través de su amor por la música, intenta salvarse a sí mismo”. Duvall añade, “La película honra a la gran tradición de música country americana, un mundo que yo conozco muy bien y al que estoy muy contento de regresar después de tantos años. La historia me recuerda a Gracias y favores, sólo que Horton Foote lo hizo de una manera más delicada. Hay una dureza maravillosa en ella y realmente se mente en la dura vida de un tío luchando con sus demonios. Es una historia antigua en algunos sentidos, pero Scott Cooper lo hace con una mirada fresca, y con un sentido de la verdad y con nuevas dimensiones que la gente no había visto antes”.

Poco después subió a bordo la productora Judy Cairo de Informant Media. “Este guión me golpeó de manera inesperada”, recuerda ella, “ya que trata de la música country, la cual forma parte de mis raíces, pero además, porque es una historia tan terrenal, realista y conmovedora. Todos los personajes de la película son alguien con quien uno se puede identificar, y característicamente auténtico con el paisaje americano”. Carliner lo resume: “La gente que ama la música va a disfrutar de verdad de esta película, pero además pienso que la gente que no conoce o a la que no le importa mucho la música country disfrutarán de la historia de Bad Blake tanto o más. Es una película sobre personas reales y sobre la vida real”.

La historia de **Loco corazón** comenzó con el guión, pero eso fue, efectivamente, sólo el comienzo. Bad Blake no es más que su música, razón por la que la música de **Loco corazón** era parte central de la narración, y tenía que ser ciento por ciento real y creíble, como si saliera del alma y de la experiencia de un reverenciado, aunque algo gastado, cantante de country. No había nadie mejor para conseguir eso que T Bone Burnett, que escribió muchas de las canciones de Blake junto al difunto Stephen Bruton. “Sabíamos que si íbamos a hacer una película sobre un cantante de country, teníamos que conseguir que la música resultara totalmente adecuada”, explica Rob Carliner. “Es por eso que terminamos acercándonos a T Bone. Sin él, esta película probablemente no hubiera podido ser, y nunca podría haber resultado tan auténtica”.

A los realizadores les llevó casi un año encontrar al siempre ocupado Burnett, pero cuando Scott Cooper por fin pudo reunirse con él, congeniaron inmediatamente. Burnett se unió a la historia no sólo para escribir y producir las canciones de la película sino también como productor. No pudo menos que sentirse atraído por las duras verdades y el rudo humor de la historia de Bad Blake. “Y con Scott Cooper siendo un músico, habiendo estado en la carretera, y con un muy buen oído, me parecía que había potencial para hacer una película que fuera auténtica con la experiencia de ser músico”. Fue Cooper, cuenta Burnett, quien le convenció para formar parte de la película. “”Me hizo creer que podría hacer una película que soportara el paso del tiempo. Está muy al tanto de la música country y el sur, y el mundo entero en que se mueven estos personajes”.

Bridges enfocó el personaje desde el ángulo de la música primero. Aunque ha sido un músico serio durante años, e incluso ha grabado un álbum (BE HERE SOON, en 2000), clavar el manierismo particular de Blake fue clave para el papel, como lo fue conseguir el estilo de un hombre que una vez había sido leyenda y ahora toca en directo como lo hace Blake. Para meterse en ese mundo tan particular, Bridges pasó muchos días y noches trabajando con T Bone Burnett y Stephen Bruton, tocando y cantando y absorbiendo el ambiente, hasta que fuera una segunda naturaleza para él. Sólo entonces, el personaje comenzó a emerger de modo instintivo.

(Febrero 2009, extraído de www.guzmanurrero.es)